MEXICANOS, MEXICAS O NAHUAS

Mexicas o Nahuas de Milpa Alta Mexicas o Nahuas de Jalisco Mexicas o Nahuas de San Luis Potosí	2 3		
		Mexicas o Nahuas de Tlaxcala	F

Breve panorama con información general de tipo histórico y cultural que corresponde a los diferentes grupos de donde proviene la muestra fotográfica de esta colección

(En apartados siguientes se hace mención a la diversidad de esos grupos, de acuerdo con la región correspondiente)

Del nombre

El nombre del grupo náhuatl proviene del verbo nahuatli (hablar con claridad); este término se emplea para designar tanto al grupo como al lenguaje de los mexica, de los mexicanos.

Lengua

La lengua náhuatl se encuentra dentro de la subfamilia aztecoide que pertenece a la familia o grupo yuto-azteca que se habla en diversas regiones, desde las mesetas de la gran Cuenca del Oeste de los Estados Unidos hasta una parte del territorio de Nicaragua. En nuestro país, el mexicano o náhuatl es el idioma con mayor número de hablantes hasta la fecha, según datos censales del 2010. Por sus características lingüísticas, el náhuatl se ha dividido en cuatro grupos que corresponden a zonas geográficas: el del este, del oeste, el central y el septentrional; de ellos, el de Morelos es peculiar al usar la tl al final, como prefijo el pretérito.

Localización

Los pueblos nahuas no forman una unidad política, se localizan en extensiones que van desde Durango hasta el sur de Tabasco, pero se concentran principalmente en Puebla, Veracruz e Hidalgo. En menor proporción se localizan en Distrito Federal, Estado de México, San Luis Potosí, Hidalgo, Tlaxcala y Morelos (con presencia por lo menos en 13 municipios de la entidad), y en estados como Jalisco, San Luis Potosí, Tlaxcala Michoacán, Nayarit y Oaxaca, en donde su presencia se limita a un reducido número de municipios de esas entidades. La muestra fotográfica de esta colección proviene de Milpa Alta, Distrito Federal; de Tuxpan, Jalisco; de Tamazunchale, Oxtla, Cocoxtla y Cocoxtlán, San Luis Potosí; y de Santa Ana Chiautempan, Tlaxcala.

Antecedentes históricos

El Altiplano mexicano, cuyo centro es la cuenca de México y los cercanos valles de Puebla, Toluca y Morelos, representó una región clave en la antigua Mesoamérica, que más tarde se convertiría en el corazón del imperio azteca.

Los pueblos nahuatlacas o aztecas, originarios de Aztlán-Teoculhuacán-Chicomostoc, se asentaron en la región de la Cuenca de México y los valles centrales circunvecinos. Estos pueblos fueron los tepaneca, xochimilca, cuitlahuaca, mixquica, acolhua; chalca, matlatzinca, couixca, mallinalca, tlalhuica, tlaxcalteca, huexotzinca y culhuacan.

Los mexicas dominaron política y económicamente Cuauhnáhuac de 1438 a 1519, periodo en el que se institucionalizó el pago de tributo, en productos o en servicios. Como pueblo dominante, en diferentes épocas requería de extenderse hacia nuevos territorios, lo cual explica su presencia en regiones tan remotas; al igual que su

naturaleza guerrera con la fuerza que les infundían deidades tales como el dios del sol y el de la guerra.

La inquebrantable necesidad de preservar esa fuerza y de trascender, hicieron al pueblo mexica idear formas de preservar el conocimiento de sus orígenes, y de plasmar en ceremonias, rituales, danzas, música y en toda expresión prehispánica, el honor y la exaltación del hombre-dios, y el universo del ceremonial religioso.

Después de la invasión española, introdujeron en sus danzas el repudio hacia los conquistadores y a todo el significado material y espiritual de su presencia, como lo muestran las danzas con máscaras y disfraces que ridiculizan a las formas en que ellos percibían a sus agresores. Ese es el vestigio que se conserva y se actualiza en las diferentes festividades patronales, en donde se mezcla la veneración al santo del catolicismo con el que se sienten en deuda, a la vez que se realizan las danzas que rescatan su origen y sus diversos procesos históricos.

Organización social

Las comunidades nahuas se componen de familias extensas en las que todos los miembros tienen una tarea específica para la reproducción del grupo doméstico; la relación de compadrazgo es muy importante. Esa organización juega un importante papel en los apoyos mutuosen caso de enfermedades, fiestas u otras necesidades de diversos tipos.

La autoridad está a cargo del ayudante municipal o del delegado, además del Juez de Paz, quien trata los asuntos judiciales. Por otra parte está la autoridad agraria. La relación entre esos cargos fue estrecha en el pasado, pero actualmente es prácticamente inexistente, al igual que el prestigio de los ancianos.

Nota: Resumen realizado básicamente con información del sitio oficial: http://www.cdi.gob.mx Fuentes secundarias:

• Registro FODAER **909** Consejo de Pueblos Nahuas del Alto Balsas, Guerrero A. C., Proyecto Alternativo para el Desarrollo de la Región de Alto Balsas, Guerrero. Perfil del proyecto. Consejo de Pueblos Nahuas del Alto Balsas, Grupo de Estudios Ambientales, 1991. http://132.248.82.60/fodaer

NAHUAS DE MILPA ALTA

La población indígena de esta región es la que ha vivido con mayor intensidad el impacto de la serie de transformaciones desde los periodos colonial y republicano. Es también en esta área donde se ha producido mayor desarrollo industrial y urbano del siglo XX y donde los indígenas se han asimilado más rápidamente a la población mestiza. Políticamente pertenece al Distrito Federal junto con Xochimilco, aunque son delegaciones ubicadas al sur de la metrópoli forman parte de su zona rural.

Lengua

Los pueblos de Milpa Alta que registran un número mayor de hablantes de náhuatl son Santa Ana Tlacotenco, San Lorenzo Tlacoyucan y San Pablo Oztotepec.

Economía, territorio, ecología y reproducción social

Milpa Alta está dividida en tres zonas: Ajusco-Teuhtli, que corresponde a la franja más baja de la sierra; Topilejo-Milpa Alta, en la parte media; y Cerro-Tlicuayo, en la parte alta de la sierra.

El clima predominante es templado, frío en el área montañosa. Los recursos forestales que aún se conservan son los madroños, oyameles, ocotes y pinos. Respecto a la fauna, las especies que se encuentran en peligro de extinción, pero que aún subsisten son el coyote, los escorpiones, el gato montés y pequeños roedores como ratas de campo o liebres. Los jabalíes, tigrillos y tlacuaches se han extinguido por completo.

En Milpa Alta coexisten tres formas de tenencia de la tierra: comunal, ejidal y pequeña propiedad; pese a conflictos y litigios que provienen de la invasión a sus terrenos, sin

que se logre la intervención correspondiente por parte de las autoridades, a las demandas de restitución por parte de la población.

Las actividades agrícolas de mayor importancia en Milpa Alta son la agricultura y la explotación forestal, generalmente para leña y carbón. Se siembra el maíz, el frijol, forrajes, haba, chícharo y nopal. La agricultura que se practica es de temporal. Para labrar la tierra se utilizan el arado y la yunta; los campesinos que tienen más recursos económicos alquilan tractores. Se registra una actividad de extracción de pulque para el autoconsumo.

Las actividades económicas de mayor éxito en Milpa Alta son la producción de mole y la recolección de nopal, bajo la organización de diversas figuras asociativas.

Por otro lado, sus moradores han sido proveedores tradicionales de mano de obra para las actividades productivas y de servicios en la ciudad de México.

En cuanto a la actividad artesanal

Se realizan característicos bordados y tejidos en blusas o en carpetas, generalmente en material de algodón y de lana y en años reciente se utilizan también materiales sintéticos. Otro tipo de tejido se realiza en ixtle, la fibra natural que se obtiene de las pencas de maguey principalmente para la elaboración de ayates y morrales.

Cosmogonía v religión

Entre los nahuas de Milpa Alta existe una relación mística e indivisible con su tierra, espacio geográfico considerado como zona exclusiva de desarrollo vital y cultural. En el área hay cuevas y montañas que son consideradas de carácter divino por los habitantes, como son el Cerro Tláloc, "dios de la Iluvia"; el Tezicalli, "casa de piedra que produce granizo"; el Tehutli y el Tehuiztutitla, "lugar donde se encuentra el mal". A estos sitios sagrados acuden los viejos a pedir por su pueblo, su familia o su persona. La religión predominante en la zona es la católica. Una de las prácticas religiosas que sobresale en este campo es la organización de mayordomías en torno a la celebración del culto a los santos. Para ser mayordomo debe contarse con posibilidades económicas, apoyo familiar y su propia disposición para organizar la fiesta. Cada 31 de diciembre se "corona" a los mayordomos salientes con una corona de flores, que simboliza la belleza y lo bien que se desempeñaron; a los mayordomos entrantes se les coloca una corona de espinas que representa los problemas que enfrentarán el año siguiente.

Las fiestas

Son varias a lo largo del año; la más importante se realiza en el mes de agosto en honor a la Virgen de la Asunción. Las fiestas celebradas a los santos principales de cada pueblo son denominadas fiestas mayores. Además de éstas, se realizan otras fiestas dedicadas a santos menores: del barrio, de la cruz del pueblo, de la deidad que cuida el bosque, etcétera. Todas las fiestas reflejan una clara organización colectiva y reafirman la identidad del grupo. La participación de la comunidad se hace presente de distintas formas, ya sea participando como parte de una cuadrilla de danzantes, colocando los adornos de la calle, de la iglesia, o cooperando con una cierta cantidad de dinero. Durante todo el periodo festivo se llevan a cabo intercambios económicos a nivel local, microrregional y regional.

La salud

Los nahuas de Milpa Alta tienen un fuerte sentido de las formas de atender a los enfermos. En la zona existen varias clases de terapeutas tradicionales: los hueseros, los sobadores, las parteras y los yerberos; estos dos últimos especialistas son los que gozan de mayor prestigio en la zona.

El yerbero, también llamado hechicero posee una personalidad mágica a él le fueron legados los conocimientos de la antigua religión y de la hechicería las personas que consideran que su enfermedad es un castigo de Dios por alguna mala acción, o quieren cobrarse de alguna forma el daño causado por una tercera persona, o desean curarse "el mal de ojo", recurren a este personaje.

Generalmente el hechicero receta algunas yerbas medicinales, y recomienda al paciente una dieta balanceada, así como el uso del temazcal. Desde hace varios años los nahuas de Milpa Alta combinan el uso de remedios caseros con medicina tradicional y medicina institucional.

NAHUAS DEL ESTADO DE JALISCO

Localización de los nahuas en Jalisco

Según la Comisión Estatal indígena del Estado de Jalisco (CEI). En Jalisco la población Náhuatl habita en los municipios de Tuxpan y Zapotitlán de Badillo (al Sur del Estado); Cuauhtitlán de García Barragán, Villa purificación (en la costa Sur del Estado), y en la Zona metropolitana de Guadalajara; en este último lugar habitan migrantes Nahuas procedentes de Guerrero e Hidalgo.

Hablantes de náhuatl en Jalisco

El náhuatl de Jalisco tiene el mismo origen que el que se habla en el resto del país de la subfamilia aztecoide que pertenece a la familia o grupo yuto-azteca. Sin embargo, el breve periodo de dominación por parte de los purépechas en la región y el hecho mismo del centro de origen de los nahuas en la región de la Cuenca de México y valles centrales, son hechos que facilitaron la sobre posición de otras lenguas, incluyendo el español, al momento de la conquista.

Existen versiones respecto de las presiones político sociales en contra de las lenguas indígenas, en especial al Sur de la entidad, como es el caso de Tuxpan, por lo que éstas se encuentran en peligro de extinción; sólo los ancianos conservan en su memoria algunas palabras de la lengua materna. Según datos censales el 2010, en el todo el municipio de Tuxpan, solamente en 302 hogares había algún miembro que tuvieran hablantes de lengua indígena, en 108 había hablantes bilingües. Pese al abandono del uso de la lengua, siempre han quedado vocablos del náhuatl usados de manera cotidiana acerca de los cuales no existe traducción, que son referentes de objetos utilitarios simbólicos; especies de hierbas, flores, etc. y de la naturaleza en general; alimentos, comidas o bebidas tradicionales o incluso ritualistas.

Antecedentes históricos

Los purépechas habían invadido la región de Jalisco en donde se encuentran los nahuas, ellos dominaron durante decenas de años hasta su derrota y desalojo.

La conquista y llegada de los mexicas tuvo nuevos elementos de sometimiento al dominio azteca e importación del simbolismo de la fuerza de los guerreros, plasmado en sus danzas, música y en la propia lengua, pese a que el dominio no se extendió por demasiados años la región fue descubierta y conquistada, a principios de 1522, por los capitanes españoles Cristóbal de Olid y Juan Rodríguez de Villafuerte.

Posteriormente, hacia 1523, tomó posesión de "Tochpan" el capitán Francisco Cortés de San Buenaventura cada uno recurrió a nuevas formas de subordinación que combinaron la esclavitud y el brutal trato inhumano hacia los indígenas.

Economía, territorio

En las partes altas del municipio de Tuxpan, la vegetación está compuesta por especies maderables de pino, encino, madroño, nogal, pinabeto y oyamel, y en algunas lomas y barranquitas de huizache, higuera, palo dulce, granjeno, nopal, entre otras especies.

Sus recursos hidrológicos son proporcionados por los ríos Tuxpan, el Tule; por los arroyos Barranca de Beltrán, Las Margaritas, Atenquique; lagunas y presas: La Citala, Los Fierros, El Cine, San Juan, Los Muros, y el Platanar.

La mayor parte del suelo tiene un uso agrícola y la tenencia de la tierra es predominantemente ejidal, la fauna la integran el leoncillo, venado, gato montés, ardilla, zorrillo, armadillo, conejo, reptiles y diversas aves.

Artesanías. Sé elaboran objetos de barro como macetas, jarros, comales, piezas de cerámica; tejidos a mano; sarapes; flores de papel y fabricación de sillas de madera.

Cosmogonía y religión

La cosmovisión de los pueblos nahuas contemporáneos, tiene su origen en la antigua cosmovisión que los nahuas compartían con los demás pueblos mesoamericanos. Ésta se basa en una magna oposición dual de contrarios que fracciona el cosmos para su mejor comprensión. Así el cielo y la tierra, la luz y la oscuridad, lo femenino y lo masculino, forman una dualidad que posee dos tipos fundamentales de fuerzas complementarias y opuestas, semejantes e invertidas, entendidas en términos de polaridad: lo positivo y lo negativo.

Los nahuas hablan conservan en gran medida los conocimientos de sus antepasados. Su visión del mundo, de la naturaleza, de Dios, sus formas de elegir a sus representantes, sus ritos agrícolas, de petición de agua, sus procesiones a los lugares sagrados, sus danzas, su música, sus recuerdos sobre un pasado cercano lleno de posibilidades ecológicas y abundancia de recursos frente a la pobreza económica y las carencias en las que viven actualmente.

Aunado a esto, las manifestaciones de su cultura se han resguardado en las mentes de los viejos o en las cofradías religiosas, en las mayordomías y grupos de vigilancia de los santos. La danza de los sonajeros conserva el simbolismo de la fuerza bélica azteca que se expresa en su ejecución y en los diseños con los que adornan sus trajes. Otra danza singular es la de las máscaras que muestra el repudio a los españoles invasores y al trato inhumano que recibieron de ellos, expresado en forma de burla al representarlos bailando en un pie e imitándoles en forma chusca.

El baile ejecutado el día de San Sebastián en su honor, expresa su agradecimiento histórico por el milagro que consideran haber recibido cuando se controló la epidemia de viruela negra que azotó a los tuxpanenses. La fiesta se realiza el 20 de enero de cada año. Por otra parte, la danza de los los Paixtles de Tuxpan, que antes de la conquista era realizada como rito de renovación para celebrar el fin del ciclo solar y canalizar a la comunidad la energía de la deidad del sol, y la ceremonia por el nacimiento del sol en el solsticio de invierno; y que, después de la conquista, esa antigua tradición se fusionó con la celebración judío-cristiana del nacimiento del *niño Jesús*

Nota: Resumen realizado básicamente con información del sitio oficial: http://www.cdi.gob.mx

NAHUAS DE SAN LUIS POTOSÍ

Los nahuas de la Huasteca se denominan a sí mismos macehuale o macehualmej, nombre que resalta su condición de subordinados frente a los mestizos —a quienes llaman coyomej o coyotes—, mientras que a su lengua la denominan méxcatl, una forma abreviada de "mexicano".

Lengua

Afirman que su idioma es el verdadero mexicano Ellos han procurado conservar el náhuatl, pero simultáneamente aprenden y hablan español. Esos rasgos hacen posible la extendida práctica del uso de topónimos referidos al espacio comunitario, unificando a los nahuas de esta parte del país.

En la región existen por lo menos dos variantes dialectales, producto de los diferentes momentos de penetración de los hablantes del náhuatl en la Huasteca. Es decir, que los nahuas hablantes de una y otra etapa llegaron a esta región en momentos tardíos de la historia prehispánica, y ocuparon territorios en los cuales ya habitaban otros

grupos, hablantes de otras lenguas, con culturas desarrolladas y que independientemente de haber llegado como conquistadores, debieron adaptarse a las formas de vida de quienes los precedieron. Esto es fundamental para comprender la especificidad de los nahuas de esta región.

Localización

En la región de la Huasteca no se puede hablar de una ubicación precisa de los nahuas, o de una identificación absoluta. Comparten tantos elementos con otros grupos, que casi se confunden con algunos de ellos por ejemplo, con los otomíes y los tepehuas. La complejidad de ese mosaico cultural en el que se encuentran inmersos, llega al punto en que los propios nahuas no se consideran a sí mismos como un solo grupo.

Antecedentes históricos

Los especialistas han concluido que el territorio Teenek (o huasteco, de acuerdo con el nombre que los nahuas impusieron a sus ocupantes) se extendía mucho más al sur de lo que podemos constatar hoy día, lo que propició la convivencia con otros grupos.

En un periodo mucho más reciente, se desarrolló un fenómeno focalizado entre los grupos de la Huasteca a partir de la defensa de su territorio por medio de organizaciones de alto componente de identidad indígena.

Cosmovisión, trabajo y Celebraciones

El trabajo en la cosmovisión de los nahuas, además de fortalecer el alma del hombre, les brinda autoridad, prestigio y garantiza la existencia de la vida social. La actividad ritual se rige por el ciclo de crecimiento y maduración del maíz. La escarda de la milpa, la siembra, la cosecha, así como el proceso previo a la preparación y cocción de las tortillas, son en sí mismas ofrendas a las deidades. En sus ceremonias piden permiso para alimentarse de la tierra o frutos y cumplen la función de mantener contentos a los muertos así como los espíritus para que la vida de la comunidad y sus miembros sea armónica y estén libre de rencillas o envidias.

El Carnaval, cuya celebración tiene lugar justo antes de la Cuaresma, es un "ritual de inversión" en el que las normas sociales se trastocan y se permite la transgresión. En palabras de los propios nahuas "es la fiesta del Diablo, pues también a él hay que tenerlo contento". Algunos varones se visten de mujeres, los poderes de la naturaleza invaden simbólicamente los poblados y las autoridades legítimamente reconocidas son destituidas temporalmente.

Se consume de manera ritual el zacahuil, vianda característica de la región que asemeja un tamal de grandes dimensiones y que, de acuerdo con los propios indígenas, es la representación de un muerto que se le ofrenda al señor del inframundo. También se bebe alcohol en abundancia. Con el Carnaval inicia un periodo ritual que cierra el ciclo agrícola del tonalmil, o de secas, y se abre el de las lluvias. Es uno de los casos de la ritualidad mesoamericana ligada a la agricultura que se empalma con las fechas de observancia católica. Al concluir la Cuaresma se procede a la petición de las lluvias y la siembra el maíz de temporal.

Nota: Resumen realizado básicamente con información del sitio oficial: http://www.cdi.gob.mx Fuentes secundarias:

- Valle Esquivel, Julieta Nahuas de la Huasteca México, CDI; PNUD, 2003.Pueblos indígenas del México contemporáneo.
- Registro FODAER 92 Raíces Indias, Raíces Indias Núm. 1, Septiembre de 1990. Consejo Mexicano 500 Años de Resistencia India y Popular, 48pp. http://132.248.82.60/fodaer

NAHUAS DE TLAXCALA La población Nahua en la faldas de la Malinche

La lengua náhuatl en Tlaxcala

Cuando arribaron los teochichimecas de habla náhuatl al territorio tlaxcalteca, la mayoría de los pueblos convivían con otras lenguas. El náhuatl se extendió siempre permeado de inflexiones tonales que les fueron llevando a sobrenombres relacionados con sus variantes como el cahcaxme y el pinome (actualmente extinto); de manera que el náhuatl se mantuvo como la lengua indígena dominante, aunque no como la única. En el actual territorio del estado de Tlaxcala, el náhuatl es el idioma que se habla por un poco más del 83% entre la población indígena según datos censales del 2010, lo que representa menos del 3% de la población de esa entidad.

Localización

Los nahuas se han remontado a las faldas de La Malinche, que forma parte del Sistema Volcánico Transversal, entre los llanos de San Juan y el Valle de Puebla; concretamente, en el municipio de Santa Ana Chiautempan, en la zona centro sur del estado; el cual cuenta con el mayor número de hablantes de náhuatl en Tlaxcala.

Algunos datos históricos

En la fase Texcalac 900-1100, se asientan en Chiautempan los Olmecas-Xicalancas, en la porción ubicada al Sur del Atitlán y Río de los Negros, en la zona conocida como Teopanzolco. Esa zona fue devastada en 1378 por las torrenciales lluvias que bajaban de la Matlalcuyétl dejando en ruinas su asentamiento. Los sobrevivientes huyeron a Contlan e Ixcotlan, trayendo consigo una actividad tradicional: la producción de textiles en el telar de cintura, iniciada en la primera fundación de Chiautempan..

En este nuevo señorío se erigiría un Teocalli a la Deidad Indígena Toci "Nuestra Abuela"; Abuela de los Dioses, Patrona de la Salud, los Curanderos, las Parteras, Temazcales y de los Textiles, razón por la cual, se convirtió esta población en un sitio ceremonial dedicado a esta deidad quien según la leyenda, día y noche mantiene su mirada hacia sus ríos: Atitlán o Chiautempan, y de los Negros.

En la época de la conquista, se designó a Chiautempan como cabecera de doctrina; los franciscanos destruyen los tres principales templos de Chiautempan (Sihuateotzin, Toci y Matlalcueye) y construyen uno de los 11 Conventos que se levantan en Tlaxcala entre 1526 -1600. En 1524, Fray Martín de Valencia funda en Chiautempan el Templo de la Ermita sobre las ruinas donde se adoraba a Matlalcuyétl; colocando ahí la imagen de la señora Santa Ana en sustitución de Toci, y la imagen de San Bartolomé, para extirpar el paganismo. Los franciscanos modifican la tradición textil de Chiautempan, dando a conocer el asentamiento como la "cuna del sarape".

Chiautempan vivió momentos de esplendor gracias a sus textiles, introduciendo la creación de una organización religiosa dedicada, tanto a la administración religiosa como a la seglar de la población; este organismo perdura hasta nuestros días siendo conocida como la Fiscalía y Cofradía.

Al momento de la Independencia sobresale el apoyo que dio la población de Chiautempan en favor de los insurgentes, sobre todo, gracias a los artesanos.

Durante el Porfiriato, Chiautempan tuvo varios avances tales como la apertura de fábricas, el ferrocarril de mulitas que fue Inaugurado en 1882 además de obras importantes tales como el panteón municipal, la apertura del primer mercado cerrado para Chiautempan entre otras, cuya importancia se destaca hasta los tiempos actuales

Un dato peculiar en relación con la preservación de la lengua desde diversos espacios ya sea oficiales, académicos o de la sociedad civil hace varias décadas comenzó a

desarrollarse un interés en la preservación de las lenguas indígenas por razones diversas; eso ha ocurrido especialmente en el caso del idioma náhuatl y pueblos de la zona de La Malinche los que realizan esfuerzos permanentes al respecto.

Se imparten cursos en varios espacios y niveles las autoridades como las de San Isidro antepusieron el náhuatl a la nomenclatura de las calles; por ejemplo en Santa María Tlacatecpa por ejemplo, Motenehuatzi.

Economía, territorio y ecología

Santa Ana Chiautempan, se encuentra en las faldas de La Malinche o Matlalcuéyetl cuya cima alcanza 4 461 metros de altitud, en tanto que Chiautempan se encuentra a los 2,280 msnm. Las laderas de la Malinche se encuentran surcadas por barrancas profundas, algunas de ellas albergan tierras de cultivo, y en otras extensiones crecen bosques de coníferas y árboles deciduos (en proceso acelerado de extinción).

Se extiende hasta la cabecera municipal de San Pablo del Monte, colindante con las goteras de la ciudad de Puebla. Esa ubicación estratégica en la punta del corredor industrial Tlaxcala-Puebla y en los límites estatales, ha dado como resultado que el municipio ocupe la quinta posición de mayor concentración poblacional en el estado que junto con San Pablo del Monte sean los municipios de mayor atracción laboral para los pueblos nahuatlatos. De hecho, en Santa Ana y en Panzacola se asientan la mayoría de las empresas, seguidas por San Luis Teolocholco, San Cosme Mazatecochco y Acuamanala.

Junto con esa dinámica económica que favorece a la industria, los nahuatlatos persisten en una reducida producción agrícola, tratando de aprovechar los terrenos aptos por medio de la tracción animal o de un mínimo de agricultura mecanizada.

Cosmovisión

El nombre original de La Malinche es Matlalcuéyetl, en honor de la diosa madre relacionada con Tláloc, el dios principal corresponde con la deidad que en otros lugares se conoce como Chalchiutlicue, divinidad vinculada a la lluvia y la humedad. Algunas creencias que tienen su origen en los tiempos prehispánicos continúan vigentes en la memoria de los pueblos de La Malinche. Una de ellas,sin duda la principal tiene que ver con la sacralización del agua. En la tradición oral, las fuentes que nacen en las montañas del centro-sur del estado y que nutren las aguas del río Zahuapan poseen propiedades curativas por ello, Zahuapan significa "el curador de granos".

Entre los nahuatlato su versión guadalupana es que en mayo de 1541, la Virgen María se apareció en las proximidades de la ciudad de Tlaxcala a un indígena catequista del convento de San Francisco llamado Juan Diego. La Virgen le mostró un manantial cuyas aguas curaron a varios pobladores de una epidemia, y para confirmar su milagro, se hizo presente su efigie en un ocote en llamas.

Nota: Resumen realizado básicamente con información del sitio oficial: http://www.cdi.gob.mx Fuentes secundarias:

- Luna Ruiz, Juan, Nahuas de Tlaxcala, México, CDI, 2007. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo
- Registró FODAER 296 México Indígena, Antología, Revista del Instituto Nacional Indigenista, No.
 26, año V, 2a época, enero- febrero 1989, 72pp. http://132.248.82.60/fodaer